

La crisis en Ucrania, Rusia, Cuba y Estados Unidos: algunas conexiones históricas y contemporáneas

Dr. C. Yoan Karell Acosta González

FLACSO-Cuba

Eje temático: 1. Geopolítica, conflictos y redefinición de alianzas. Impactos globales y regionales.

Introducción

El conflicto en torno a Ucrania ha generado grandes tensiones y problemas en la segunda y tercera décadas del siglo XXI. Se conjugan en él importantes variables históricas, geopolíticas, militares, económicas, étnicas y mediáticas. Son reales las amenazas de una escalada hacia tensiones de mayor dimensión, al estar involucrados significativamente tanto la OTAN como Rusia, poseedores de armas nucleares.

El conflicto ha tenido un impacto mundial, al ser Ucrania y Rusia importantes productoras de alimentos y combustibles. El mundo ha quedado dividido, en alguna medida, entre aquellos que se oponen a las operaciones militares de Rusia y los que de una forma u otra no la critican o la comprenden. Está en juego una reconfiguración de la geopolítica, con países como Rusia y China que adquieren mayor relieve en las relaciones internacionales, mientras que Estados Unidos pugna por mantener su papel de hegemón mundial.

La posición del gobierno cubano quedó clara en una declaración oficial. Cuba pone énfasis en que Estados Unidos ha expandido la OTAN hacia las fronteras de Rusia de manera progresiva y que ello representa una amenaza a la seguridad nacional del país eslavo, así como a la paz regional y mundial. Señala además que Estados Unidos brindó armas y tecnología militar a Ucrania, desplegó tropas en países de la región, impuso sanciones a Rusia y desplegó propaganda antirrusa.

El gobierno cubano realizó un llamado a Estados Unidos y la OTAN a considerar seriamente los reclamos de Rusia en torno a garantías de seguridad. Cuba promueve una solución diplomática mediante el diálogo constructivo y respetuoso (MINREX, 24 de febrero de 2022).

Desarrollo

Según Sarotte (2021), Estados Unidos ha fomentado el enfrentamiento entre Europa y Rusia porque, así, se evita la integración entre ellos; si Europa y Rusia concretan un sistema de seguridad común, Estados Unidos se vería excluido y ello no es deseable para la nación que ha actuado como el hegemón mundial desde el fin de la Guerra Fría. Este empeño estadounidense implica el fortalecimiento de OTAN en la zona. Esto explica el hallazgo de instalaciones de armas biológicas manejadas conjuntamente por Estados Unidos y Ucrania (*Cubadebate*, 10 de marzo de 2022).

Desde los años de 1990, importantes pensadores occidentales vaticinaron las implicaciones que tendrían la ampliación y expansión de la OTAN hacia las fronteras con Rusia. En 1997, por ejemplo, Kennan (February 5, 1997) afirmó:

La expansión de la OTAN sería el más grave error de la política estadounidense en toda la era posterior a la Guerra Fría. Tal decisión pudiera atizar las tendencias nacionalistas, antioccidentales y militaristas rusas [...] Los rusos no están muy convencidos de las garantías estadounidenses de que la expansión de la OTAN no conlleva intenciones hostiles. Ellos verán su prestigio (siempre tan importante en la mentalidad rusa) y sus intereses de seguridad en peligro.

En 2014, Henry Kissinger (March 5, 2014) opinó que si se desea la prosperidad de Ucrania, este país no debería ser empleado como puesto de avanzada ni del Este contra Occidente ni viceversa. Debería ser un puente entre ellos. Señaló que para Rusia, Ucrania nunca sería vista como un país extranjero, dados los estrechos lazos históricos y culturales entre ambas naciones. Según Kissinger, dentro de Ucrania, cualquier intento de una parte de dominar a la otra conduciría a una guerra civil o a la escisión del territorio. Tratar a Ucrania como parte de una confrontación Este-Oeste daría al traste durante décadas con la posibilidad de propiciar la cooperación entre Rusia y Europa. El destacado ex-político y analista estadounidense dejó bien claro desde 2014 que, en su opinión experimentada, Ucrania no debería unirse a la OTAN y sus líderes deberían adoptar una política de reconciliación entre los diferentes componentes étnicos del país, mientras que en el plano internacional deberían cooperar con Occidente pero evitar la hostilidad con Rusia.

Occidente presenta a Rusia como un invasor ilegítimo; sin embargo, ignora cuestiones históricas fundamentales. A lo largo de las dos décadas siguientes tras la reunificación de Alemania, Estados Unidos y otras potencias de la Alianza Atlántica ofrecieron garantías al país eslavo de que la OTAN no se expandiría hacia el este (Elbaum, 14 de marzo de 2022). En las décadas subsiguientes, la promesa se violó flagrantemente. Hoy forman parte de la OTAN numerosos países del antiguo campo socialista, como Hungría, Polonia, la República Checa y Bulgaria, entre otros.

Una pieza clave en este proceso es Ucrania. En 2008, este país solicitó su ingreso a la OTAN. No obstante, en 2010, un cambio de gobierno alejó esta posibilidad. El nuevo gobierno de Viktor Yanukóvich mostró simpatías hacia una mejor relación con Rusia. En 2014, simpatizantes del acercamiento a Europa desataron protestas violentas conocidas como el Euromaidán. Más tarde, Crimea decidió en referéndum adherirse a Rusia. Crimea, con un 60 % de población rusa, había pertenecido a Rusia hasta que en 1954, Nikita Khrushchev, ucraniano de nacimiento, decidió otorgársela a su país natal, una de las repúblicas soviéticas en ese momento. En 2017, Ucrania reanudó sus esfuerzos por tratar de incorporarse a la OTAN. Pasos ulteriores en esta dirección se tomaron en 2020 (El Mundo, 26 de abril de 2022).

Durante los sucesos del Euromaidán, elementos neonazis alcanzaron protagonismo y se produjo un golpe de estado, atizado por funcionarios estadounidenses y medios occidentales. Durante los disturbios, se filtró una conversación telefónica entre Victoria Nuland, que se desempeñaba entonces como jefa para Asuntos Europeos del gobierno de Barack Obama, y el embajador de Estados Unidos en Ucrania, Geoffrey Pyatt. En el diálogo, se dejaba ver la agenda estadounidense en el asunto: privilegiar los dirigentes ucranianos de su conveniencia, detener el desarrollo de los vínculos pacíficos entre la Unión Europea y Rusia y estimular los sectores rusofóbicos (*BBC News*, February 7, 2014), entre ellos los de naturaleza neonazi devenidos en batallones paramilitares.

A lo largo de los años desde entonces, se fue desplegando una marcada rusofobia, mientras el gobierno de Ucrania desencadenó una guerra contra el Este del país, zona predominantemente rusoparlante conocida como el

Donbás. La guerra se extendió hasta el momento en que escribió este trabajo, con daños significativos para la población civil. En 2015, se habían alcanzado acuerdos en Minsk, garantes de la autonomía para los habitantes del Este ucraniano, pero estos acuerdos fueron incumplidos desde Kiev, en contubernio con Estados Unidos.

Desde 2014, el Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos ha desarrollado un concepto operativo militar junto con las fuerzas armadas ucranianas. Este concepto incluye suministros, armamentos, financiamiento, entre otros recursos. También incluye entrenamiento militar, estrategias de insurgencia, guerra irregular y resistencia civil contra las operaciones rusas. Otros países europeos, de manera preventiva, desplegaron planes similares de resistencia; por ejemplo, Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Noruega, Suecia y Georgia (Winkie, March 7, 2022).

En febrero de 2022, Rusia reconoció la independencia de las repúblicas del Donbass, Donetsk y Lugansk, y desató acciones militares contra el ejército de Ucrania, con el objetivo de proteger a la población rusoparlante del Este de ese país. A partir de entonces, la campaña rusófoba se intensificó en medios occidentales, mientras que importantes medios rusos fueron flagrantemente censurados y bloqueados en distintos escenarios. Los atropellos contra la población civil del Donbás se minimizaron u omitieron en los medios más influyentes de Occidente, mientras que se demonizaron las operaciones rusas sin aportar los debidos matices.

Un mes antes del despliegue militar ruso en Ucrania, las autoridades rusas declararon que no descartaban la posible instalación de bases militares en Cuba y Venezuela, respetando obviamente la soberanía de estos estados. Esto ocurre en momentos en que Rusia había enviado tropas a Kazajistán, donde participaron en la neutralización de protestas contra el gobierno kazajo. En este contexto, Rusia reforzó su apoyo tanto político como económico a Cuba, Venezuela y Nicaragua, naciones opuestas a la proyección de dominación estadounidense.

Estados Unidos asumió las declaraciones rusas –en torno a la posible instalación de bases en el Caribe– como una provocación poco seria, aunque señaló que de Rusia avanzar en esa dirección, Estados Unidos se ocuparía del

tema de forma decisiva. Cuba no respondió ante las declaraciones rusas, ni tenía por qué hacerlo, pues se trató de una situación hipotética. Lo cierto es que lo sucedido trajo a la mente la famosa Crisis de los Misiles (o de Octubre, como se conoce en Cuba) de 1962, cuando la URSS desplegó cohetes nucleares en la isla y el mundo estuvo al borde de una conflagración nuclear.

El medio *Independent* (3 de marzo de 2022) señala que Washington y Moscú se encuentran en la confrontación más grande desde las crisis de los misiles de 1962 en Cuba y se preocupa por la existencia de canales diplomáticos que propicien espacios de diálogo y negociación. Estos canales se mantienen a pesar de incidentes que condujeron a la expulsión de diplomáticos por ambas partes.

Consideraciones finales

Estados Unidos y la OTAN incumplieron su compromiso histórico de no expandirse hacia las fronteras con Rusia. Ucrania constituye una pieza clave para su vecino del este. Por su cercanía geográfica y por sus estrechos lazos históricos y culturales, unido al sólido nacionalismo de Rusia, era lógico esperar que este país tomara las medidas que previera pertinentes para defenderse ante lo que considera un claro expansionismo de Occidente. El país eslavo estima que ese expansionismo va en detrimento de sus intereses como nación soberana y cada vez más influyente en el mundo y, ante todo, en su entorno geopolítico inmediato.

Durante ocho años, gobiernos ucranianos simpatizantes con Europa desplegaron una guerra fratricida contra la población del Este, étnicamente afín a Rusia. Mientras, Ucrania y la OTAN se encaminaron hacia su integración. Esta situación era insostenible a largo plazo para Rusia, quien veía amenazada la seguridad de sus fronteras. La copa se desbordó en 2022, cuando el país eslavo reconoció finalmente las repúblicas del Este ucraniano y desató acciones militares en gran escala para proteger la población del Donbass y, según su posición, evitar la consolidación en Ucrania de grupos nacionalistas neofascistas.

A lo largo de la última década, se ha hecho evidente el esfuerzo de Estados Unidos por impedir la consolidación de Rusia y China como potencias

mundiales. En el caso particular de Rusia, el país norteamericano ha tratado de distanciarla de la Unión Europea, en cuanto al comercio y al suministro energético, con el objetivo de convertirse en suministrador de gas licuado en sustitución del ruso, que es más barato y ha llegado a ser el 40 % del gas que Europa consume. Asimismo, la situación generada facilita una nueva carrera armamentista que beneficia la industria bélica. Una victoria rusa sería un paso más hacia la consolidación de un nuevo orden mundial, multipolar y pluricéntrico, en el que Rusia y China serían pilares fundamentales, lo cual parece que Estados Unidos intenta evitar a toda costa.

En cuanto a Cuba, la repercusión de la guerra ha ocurrido en distintos ámbitos. Los precios de los alimentos se han incrementado. Los vuelos desde Rusia se han afectado, debido a prohibiciones de uso del espacio aéreo europeo, con un impacto negativo en el turismo hacia la isla, en un momento de crisis económica mundial debido a la pandemia de COVID-19. Tanto Cuba como Venezuela mostraron simpatías y apoyo hacia Rusia. Si bien Estados Unidos tuvo un acercamiento de negociación con Venezuela, debido al interés en el petróleo de ese país en medio de la crisis ucraniana, con Cuba no había ocurrido un acercamiento favorable hasta el momento de la redacción de este trabajo. Estados Unidos mantuvo la posición hostil hacia la isla caribeña.

Referencias

- *BBC News* (February 7, 2014). Ukraine crisis: Transcript of leaked Nuland-Pyatt call. En: www.bbc.com/news/world-europe-26079957.amp.
- *Cubadebate* (10 de marzo de 2022). Rusia denuncia financiación de Estados Unidos a investigaciones sobre armas biológicas en Ucrania. En: www.cubadebate.cu/noticias/2022/03/10/rusia-denuncia-financiacion-de-estados-unidos-a-investigaciones-sobre-armas-biologicas-en-ucrania-video/.
- Elbaum, Jorge (14 de marzo de 2022). Rol de EE.UU. en la guerra de Ucrania: La mano que mece la cuna. *Cubadebate*. En: www.cubadebate.cu/especiales/2022/03/14/rol-de-eeuu-en-la-guerra-en-ucrania-la-mano-que-mece-la-cuna/amp/.
- *El Mundo* (26 de abril de 2022). Qué es la OTAN, para qué sirve y qué países la conforman. En:

- <https://amp.elmundo.es/como/2022/02/25/6218c0fe21efa0c6668b4590.html>.
- *Independent* (3 de marzo de 2022). Tensión EEUU-Rusia y la crisis de los misiles en Cuba. En: <https://www.independentespanol.com/ap/tension-eeuurusia-y-la-crisis-de-los-misiles-en-cub-b2027980.html%3famp>.
 - Kennan, George F. (February 5, 1997). A Fateful Error. *The New York Times*. En: www.nytimes.com/1997/02/05/opinion/a-fateful-error.html.
 - Kissinger, Henry A. (March 5, 2014). Henry Kissinger: To settle the Ukraine crisis, start at the end. *The Washington Post*. En: www.washingtonpost.com/opinions/henry-kissinger-to-settle-the-ukraine-crisis-start-at-the-end/2014/03/05/46dad868-a496-11e3-8466-d34c451760b9_story.html.
 - MINREX (24 de febrero de 2022). Declaración del Ministerio de Relaciones exteriores de la República de Cuba. En: <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/declaracion-del-ministerio-de-relaciones-exteriores-de-la-republica-de-cuba-16>.
 - Sarotte, Mary Elise (2021). *Not One Inch. America, Russia, and the Making of Post-cold War Stalemate*. New Haven & London: Yale University Press.
 - Winkie, David (March 7, 2022). How the US and Europe helped Ukraine prep for insurgency. En: www.armytimes.com/news/your-army/2022/03/07/how-the-us-and-europe-helped-ukraine-prep-for-insurgency/